

ANA MARIA MACHADO: DESEOS, COMBATES Y SUEÑOS
EN MEDIO SIGLO DE ESCRITURA FEMINISTA

*Ana Maria Machado: desejos, lutas e sonhos em meio século
de escrita feminista*

*Ana Maria Machado: Desires, Struggles and Dreams
in Half a Century of Feminist Writing*

Elvira LUENGO GASCÓN

Universidad de Zaragoza, España
eluen1@unizar.es

RESUMEN: Ana Maria Machado ilumina con sus palabras y con sus metáforas la visión de la literatura, de la lectura y de la educación literaria para la infancia y la juventud desde perspectivas de género. Nuestros objetivos en este estudio son mostrar la experimentación con el lenguaje y con los géneros literarios. La metodología para el análisis se apoya en diferentes teorías de la crítica literaria como la teoría del Oulipo, la deconstrucción y el feminismo.

Palabras clave: feminismo; literatura infantil y juvenil; Ana Maria Machado.

RESUMO: Ana Maria Machado ilumina com as suas palavras e metáforas a visão da literatura, da leitura e da educação literária para crianças e jovens a partir de uma perspectiva de género. Os nossos objetivos neste estudo são mostrar a experimentação com a linguagem e os géneros literários. A metodologia para a análise se baseia em diferentes teorias da crítica literária, tais como a teoria Oulipo, a desconstrução e o feminismo.

Palavras-chave: feminismo; literatura infantil; Ana Maria Machado.

ABSTRACT: Ana Maria Machado illuminates with her words and metaphors the vision of literature, reading and literary education for children and young people from a gender perspective. Our aims in this study are to show the experimentation with language and literary genres. The methodology for the analysis is based on different theories of literary criticism such as Oulipo theory, deconstruction and feminism.

Key words: feminism; children's literature; Ana Maria Machado.

1. Introducción

La narrativa machadiana se nutre de relatos con historias aparentemente sencillas en las que se aborda el realismo infantil con fantasía y sentido lúdico. Los personajes femeninos, sus heroínas, son mujeres liberadas, independientes y aventureras que rompen con el estereotipo de género impuesto por la cultura y ofrecen soluciones sobre la base de la igualdad. En su obra, la experimentación con el lenguaje es constante. La crítica y la deconstrucción de modelos sociales, en ocasiones, muestran historias de gran complejidad en la estructuración del relato como es el caso de *Bisa Bea, Bisa Bel*.

Ana Maria Machado ha publicado diez novelas, doce libros de ensayos y más de cien títulos para niños, con traducciones en veinte países. Su obra es muy bien recibida por los lectores (con más de veinte millones de libros vendidos) y por la crítica, como prueban sus más de cuarenta premios. Entre otras distinciones, recibió el Hans Christian Andersen en 2000 (IBBY), el Casa de las Américas (Cuba), el Life time Achievement Award (USA), el Príncipe Claus (Holanda), el Iberoamericano SM y en Brasil el más alto premio nacional por el conjunto de su obra, el Machado de Asís, además de tres veces el Premio Jabuti. Participa habitualmente en encuentros, proyectos, seminarios, congresos sobre promoción de la lectura y cumbres internacionales sobre políticas sobre la lectura a nivel mundial.

De su amplia producción literaria, seleccionamos tres obras que presentan características coincidentes, interesantes para la comparación crítica: *Historia medio al revés*, *El príncipe que bostezaba* y *La princesa que escogía*. El planteamiento literario y conceptual en las tres ofrece cierta homogeneidad literaria y semántica. El análisis se focaliza en dos aspectos, en primer lugar, en los géneros literarios; la experimentación con el lenguaje y el tratamiento de algunos de ellos. La metodología, o el *modus operandi*, demuestra la presencia de las teorías del Oulipo, vanguardias del siglo pasado que se inician

en París (1960) como literatura potencial (*Ouvrier de Littérature potentiel*). Las líneas fundamentales del Oulipo coinciden con las técnicas vanguardistas de estas tres obras machadianas como fruto de la búsqueda artística y la experimentación. Este lenguaje lo traslada a la reconfiguración del cuento popular como género literario deconstruyéndolo; el cuento de hadas se transforma con la ruptura de los arquetipos, estereotipos, funciones y motivos clásicos en cuento literario moderno con el sello personal de una escritura siempre exigente e innovadora.

En segundo lugar, se aborda la perspectiva de género (*Gender*) manifiesta en estos relatos. La apuesta de la autora defiende la aniquilación de los estereotipos de género. Se ejerce una demolición del patriarcado y de las construcciones culturales, basadas en prejuicios y mitologías urbanas en torno a los roles de género. Machado ofrece siempre propuestas feministas para la infancia y la sociedad: feminismo, democracia y educación.

2. OUVRIER DE LITTÉRATURE POTENTIEL (OULIPO)

En la narrativa infantil y juvenil de la autora brasileña se manifiesta un interés por la experimentación y el placer de la escritura que ponemos en relación con Roland Barthes y el Oulipo. Se destacan estas influencias en sus años de formación doctoral en París. La concepción literaria de Barthes, maestro y director de la tesis doctoral que defendió en La Sorbonne, transita la obra machadiana entre otras señas de identidad. En su poética aparece la potencialidad de la literatura que reafirma el hallazgo entre la teoría y la praxis oulipiana. El componente lúdico en Machado es fundamental; el juego con las palabras se incardina en la conceptualización, la ruptura de la norma, la imaginación y el pensamiento crítico (*Palabras, palabritas, palabrotas* o *Al Don Pirulero*). Se vincula esta escritura con la estética del Oulipo fundado por Raymond Queneau y François Le Lionnais.

El valor de las obras de la modernidad se aprecia en su duplicidad, señaló Barthes en *Le plaisir du texte*; afirmaba que la cultura se instala en el límite, en el borde, bajo no importa qué forma. Barthes invierte el viejo mito bíblico para afirmar que la confusión de lenguas no es un castigo, sino que el sujeto accede a *la jouissance* por la cohabitación de los lenguajes: «le texte du plaisir, c'est Babel heureuse [...] la possibilité d'une dialectique du désir» (Barthes, 1973: 10-11). En Machado la experimentación con las palabras y los juegos nace de las infinitas posibilidades semióticas que se desencadenan.

Los escritores que configuran la estética oulipiana se han referido a la existencia de signos anteriores entre los grandes clásicos que constituyen sus precedentes. En «La Lipo (*Le Premier Manifeste*)», Le Lionnais afirmaba:

Toute œuvre littéraire se construit à partir d'une inspiration qui est tenue à s'accommoder tant bien que mal d'une série de contraintes et de procédures qui rentrent les unes dans les autres comme des poupées russes [...] On peut distinguer dans les recherches qu'entend entreprendre l'Ouvrier, deux tendances principales tournées respectivement vers l'Analyse et la Synthèse. La tendance analytique travaille sur les œuvres du passé pour y rechercher des possibilités qui dépassent souvent ce que les auteurs avaient soupçonné. (1973: 20-21)

La segunda tendencia fundamental en la que se basa la literatura potencial es la sintética: «elle constitue la vocation essentielle de l'OuLiPo. Il s'agit d'ouvrir de nouvelles voies inconnues de nos prédécesseurs». (*Ibid.*). Como afirma Le Lionnais: «En résumé l'anoulipisme est voué à la découverte, le synthoulipisme à l'invention.» (Barthes: 22). Si se trata, pues, de un proceso universal, entonces, no por casualidad, ambas tendencias esenciales oulipianas, lo son también en la poética de la autora. La memoria, el recuerdo y el pasado son constantes que la acompañan junto al humor, el juego, la experimentación con el lenguaje.

En *Le Second Manifeste*, Le Lionnais llama la atención sobre los aspectos semánticos de las obras literarias. Las obras oulipianas no solo se detienen en la perspectiva «syntaxique, structurEliste (no structurAliste)», sino que la creación debe contemplar también la semántica.

3. *El príncipe que bostezaba* (2004, 2011)

El príncipe de este cuento, ante la obligación de tener que elegir una esposa para casarse, debe conversar con muchas pretendientes. Todas le producen un enorme aburrimiento, tanto que le hacen bostezar porque son mujeres estereotipadas, incultas, superficiales y chismosas. Los médicos piensan que puede estar enfermo, pero no es así:

Ni siquiera podía oír hablar de princesas porque recordaba las conversaciones que había tenido. De todas aquellas jóvenes hablando de ropa y del peluquero y del novio de una amiga, de la moda y de la dieta... (Machado, 2011: 11)

El cliché de este tipo de mujer sirve de parodia y contrapunto para mostrar el otro extremo de mujer cultivada con la que el príncipe se encuentra cuando realiza un largo viaje en tren. La mujer desconocida del tren es una lectora

incansable, al igual que el príncipe. El vínculo que los atrae y los une es el mundo de la cultura y el conocimiento que los eleva hacia un universo enriquecido de experiencias gracias a los viajes que emprenden juntos no solo geográficamente sino intelectual e imaginariamente. Su relación se asienta sobre la base del intercambio cultural, de esta manera crecen y envejecen juntos viviendo una historia de amor y de amor al libro que les proporciona la felicidad:

Algunos meses después, la princesa que leía y el príncipe que ya no bostezaba regresaron a casa y se casaron. No sé si vivieron felices para siempre, pero durante muchos, muchos años, hasta donde la memoria alcanza, tuvieron temas para conversar y divertirse. Leyeron mucho... (Machado, 2011: 20)

Machado publica *O Príncipe que Bocejava* en 2004 y en 2011 se traduce al español por la editorial Norma¹. La ilustradora Graça Lima, muestra una estética similar en ambas obras artísticas (*El príncipe que bostezaba* y *La princesa que escogía*) con atractivas ilustraciones². Este cuento se articula como una bonita historia de amor, no solo entre el príncipe y la princesa sino como una historia de locura y amor por los libros.

No podemos contentarnos con la hipótesis de que la palabra escrita sirva solamente para transmitir instrucciones de comportamiento o informaciones objetivas. El ser humano necesita [...] del patrimonio literario. [...] textos que expresan experiencias individuales a través del uso artístico del lenguaje, capaces de despertar identificaciones emocionales y proyecciones psicológicas entre lector y escritor, de mover los espíritus, inquietarlos, suscitar nuevas preguntas, contradecir verdades indiscutibles, ... (Machado, 2008: 20)

El placer de la lectura se desarrolla hasta sus máximas consecuencias, como motor de vida y alimento espiritual que queda como mensaje último tras la lectura del cuento. Machado, convencida de la necesidad de leer, de educar literariamente a los niños como «Derecho de ellos y Deber nuestro» expone estos principios que van más allá de la búsqueda estética y del lenguaje poético que se vislumbra en su obra:

Solo la posibilidad de lectura de literatura, accesible a una gran mayoría de ciudadanos, podrá reforzar la colectividad ante la manipulación del mercado, de los

¹ En fechas próximas publica otro cuento nacido para ser pareja del anterior: *La princesa que escogía*. Ambos libros comparten la temática que plantean, el tratamiento del texto y la complementariedad semántica.

² Graça Lima, registraba sus descubrimientos con dibujos. Con su pasión por las formas y colores obtiene diversos premios entre más de ochenta libros publicados.

intereses políticos, de los fundamentalismos religiosos, de las ambiciones personales de dictador. [...] Acercar a los niños a los buenos textos es también un modo de fortalecer sus defensas y cuidar de su futuro. Es un derecho de ellos y un deber nuestro. (2008: 26)

La lectura como derecho alimenta su obra creativa y sus ensayos en torno a la necesidad de fomentar y facilitar los medios para que todos lean.

4. *La princesa que escogía* (2006, 2010)

La protagonista de este cuento es una niña princesa que siempre fue muy obediente hasta que un día dijo No. El rey pensaba que «las princesas solo sirven para aprender a ser lindas y buenas, mientras los príncipes no las ven» (Machado, 2010: 5). Entonces castigó a la princesita: «¡Permanecerás encerrada en la torre! Solo saldrás de allí cuando vuelvas a ser obediente» (*Ibíd.*). En el comienzo del cuento la autora presenta al rey con una concepción de las mujeres como un objeto decorativo, sin voz para servir y obedecer a los hombres. Sin embargo, el castigo, el encierro y el aislamiento de la niña en la torre rodeada de libros tiene una parte liberadora en la que el autoritario rey no había pensado: el conocimiento a través de la lectura. En esa torre estaban los antiguos aposentos de un mago con una gran biblioteca: «la más grande de todas las maravillas. Tenía un montón de libros y un computador con acceso a internet. Y leía y leía sin parar» (Machado, 2010: 10). A la princesa le gustaba contar las historias que leía, conversar con todos acerca de lo que aprendía y escuchar los relatos del pueblo, es decir, fomentar la transmisión y difusión de la cultura. La autora intercala la cuentística popular mediante diálogos intertextuales entre sus personajes, integrados en su escritura, que pueden ser reconocidos por un lector competente. Por un lado, la referencia a Rapunzel privada de libertad, encerrada en la torre por su padre, y en el lado opuesto, el mago Merlín retirado del mundo, dedicado al estudio, solo acompañado por los placeres de la lectura. Merlín representa el saber libresco y la erudición, modelo masculino de sabio que quiere imitar: «Quiero ser como el mago que vivía en la torre. Quiero estudiar mucho, viajar mucho, conocer otros lugares y personas» (Machado, 2010: 30). No obstante, la heroína de este cuento no permanece, como Merlín, aislada del mundo. Se deconstruye el arquetipo del sabio retirado para convertir a esta princesita en una mujer activa que se relaciona con los hombres y mujeres del reino para despertar sus mentes y convertirlos en ciudadanos libres de un estado parlamentario y democrático.

La autora ensalza la lectura como valor primordial, no solo la lectura por placer, sino también la lectura científica, el acceso al conocimiento que ayudará a erradicar una epidemia en el reino. La niña habla con el rey y le expone los conocimientos adquiridos para comprender los orígenes de la epidemia y exterminarla. El discurso narrativo machadiano denuncia la ignorancia y reclama el acceso para todos a la cultura, necesaria para alcanzar la libertad. De manera pacífica, en reconocimiento a la aportación de la niña, el rey recompensa a su hija y la princesita recupera la libertad y el derecho a decidir y a escoger. El tratamiento del amor romántico y el matrimonio por contrato se rechaza en los relatos machadianos, sus mujeres protagonistas se rebelan; en *La princesa que escogía* se fulmina. Machado recurre de nuevo a la parodia mediante la aproximación intertextual de manera lúdica, su posicionamiento aparece ya en el título del cuento; se desmitifica a los pretendientes convirtiéndolos en personajes sencillos que van y vienen para ocupar el lugar de los príncipes de los cuentos más famosos. Así, pues, el relato se actualiza fusionando el realismo con la ficción y los elementos maravillosos arquetípicos del cuento de hadas:

El primero era muy deportista, le gustaba escalar montañas y subir paredes. No era un marido que la princesa quisiera escoger. Recordó unos libros que había leído y le sugirió:
– ¿Conoces aquel desierto así y asá en tal lugar? Pues allá hay una enorme torre con unas trenzas colgadas, muy buenas para escalar.
El príncipe siguió el consejo, fue allá y poco tiempo después se casó con una tal Rapunzel. (Machado, 2010: 24)

Estos desafortunados príncipes no se libran de la crítica feminista de la autora, sobre todo en el caso de Barba Azul. Los archiconocidos príncipes de los cuentos de hadas forman parte de este álbum metaficcional:

El segundo pretendiente le habló mucho sobre la crianza de ganado, la elaboración de cuero y la exportación de calzado. A ella le pareció que él debía ser bueno para probar zapatos y le escogió una buena novia. Poco tiempo después él se casó con una tal Cenicienta. (Machado, 2010: 26)

En este desfile paródico todos acaban en matrimonio, aunque la pluma machadiana los va despojando de su tratamiento principesco:

El tercero quiso intimar de inmediato, contaba chistes y les daba palmaditas a los ministros en los hombros. A la princesa le pareció que debía ser muy bueno para ayudar a personas atragantadas con manzanas y le escogió novia.
Dio en el clavo, porque en pocos meses él se casó con una tal Blanca Nieves. (*Ibíd.*)

La fórmula que se reitera en cada caso, «[...] poco tiempo después se casó con una tal Rapunzel / con una tal Cenicienta / con una tal Blanca Nieves / con una tal Bella durmiente», antepone el adjetivo «tal» delante de un sustantivo que señala falta de determinación al referirse a personas, se repite para cada cuento como una retahíla sin fin. Se establecen unos juegos semánticos al oponer la concreción del nombre de la princesa frente a la duda y a la indeterminación:

Otro hablaba en voz muy alta, y era ruidoso... era el marido ideal para otra pobre princesa que llevaba esperando muchos años, olvidada por todos, dentro de un bosque lleno de espinas. Y fue así como él salió de allí y se casó con una tal Bella Durmiente. (Machado, 2010: 27)

Este contraste constituye un guiño al lector, un juego con las palabras y los sentidos y una interpelación, que es frecuente en su escritura y que enfatiza el triste destino de las princesas que esperan de un príncipe que las salve y otorgue sentido a su vida en un universo patriarcal³. Las descripciones de los pretendientes deconstruyen el estereotipo de los cuentos de hadas. El caso de *Barba Azul* es tratado de manera diferente; el juego al que somete al resto de los pretendientes aquí se vuelve dramático:

Ella miró fijamente su cara, con una barba azulada. Pensó, recordó unas cosas que había leído... y llamó a la policía. Hizo bien, porque encontraron un montón de esqueletos de mujeres en el castillo de Barba Azul, en aquel cuarto al que nadie podía entrar.

La princesa quedó horrorizada. No quiso jugar con algo tan serio. Y más bien pensó: «Ese no era un príncipe. Era un abismo, un principio». (Machado, 2010: 28)

Así, se delata al asesino de mujeres y la princesa que escogía, una vez más, es una mujer activa y decidida que llama a la policía y denuncia al agresor.

Machado apuesta por la igualdad de género y la no discriminación, en *La princesa que escogía*, lo pone de manifiesto con rotundidad porque la princesa se rebela contra la normatividad social; ella quiere conocer el mundo exterior más allá de los muros del palacio que la mantienen aislada de la vida. El personaje femenino sigue la misma caracterización que las otras princesas que rechazan la pasividad (*Historia medio al revés*, *El príncipe que bostezaba* y *La princesa que escogía*). La autora pone de manifiesto la elección de un modelo de sociedad democrática: «-Me encanta escoger. Y quiero que todo el mundo

³ En *Se busca lobo*, álbum metaficcional de la autora, son recurrentes estas estrategias narrativas (Luengo Gascón, 2014).

escoja también. Por eso, propongo que este reino sea parlamentario. Vamos a celebrar elecciones» (*Ibid.*). La tradición monárquica conservadora es relegada frente a los valores renovadores de una sociedad moderna. Esta disidencia femenina supone un reto a la misoginia caduca y al poder patriarcal real, incluso a la subalternidad y servilismo de la reina que es incapaz de rebelarse contra su papel de dama boba al servicio del rey. Machado transgrede los *topica* de la narrativa popular para proponer un cuento nuevo, moderno y actualizado subvirtiendo y parodiando estos valores de las sociedades medievales. Desde el punto de vista discursivo se pueden distinguir tres categorías estructurales que se desarrollan en el cuento, fracturando las jerarquías y estereotipos del cuento de hadas tradicional. Constituyen tres grandes reivindicaciones: feminismo, democracia y educación como muestran estos los relatos. Las normas sociales⁴ que constituyen nuestra existencia conllevan deseos que no se originan en nuestra individualidad y la viabilidad de nuestra individualidad depende fundamentalmente de estas normas sociales (Luengo Gascón, 2013b). En la narrativa infantil y juvenil de la escritora brasileña aparece este eje vertebrador en la mayor parte de sus obras. Así, en *Palabra de honor* (2009b), novela juvenil, o en *Señora de los mares* (2009c), libro-álbum, en el que se reclama la igualdad de Marina, la niña que quiere ser marinera, igual que su hermano, o en *Bisa Bea, Bisa Bel* (1982) relato en el que se muestra el pasado, el presente y el futuro de la identidad femenina, subyacen estos conceptos clave como motor del discurso literario machadiano. Para Judith Butler, «[D]eshacer el género» es considerarlo como una forma de hacer, una actividad incesante performada. El género propio no se «hace» en soledad. Siempre se está «haciendo» como para otro, aunque el otro sea solo imaginario (2006: 13).

En definitiva, se muestra una crítica social, política y educativa que se manifiesta con la demolición del amor romántico. La princesa que escogía se convierte en una mujer liberada que va a la Universidad y elige ser arquitecta, una profesión masculinizada; después «decidió estudiar más, algo con un nombre largo: urbanismo y vivienda popular. Es decir, cómo hacer que una ciudad funcione mejor y cómo hacer casas económicas para todos» (Machado, 2010: 30). Finalmente, se casa con el hijo del jardinero rompiendo con la tradición.

⁴ Cuestiones de género y de reconocimiento, visibilidad, etnicidad en la obra de Machado han sido tratadas en Luengo Gascón (2013a).

5. Conclusiones

La herencia, la historia, la cultura y la tradición explican una cultura de mestizaje comprometida y crítica que Machado reivindica en su escritura junto a la cultura como derecho para todos, la justicia y la igualdad entre hombres y mujeres. En la misma línea, Zipes afirma: «Le comportement actif et agressif des types masculins des contes de fées «classiques» ouvre la voie à un activisme des hommes et des femmes, qui découvrent ensemble les souhaits, les rêves et les besoins déniés par les structures sociales et les institutions». (1986 : 311)

Los ejemplos en la obra de Machado son constantes, sus respuestas residen en universos femeninos transitados por abuelas, madres y niñas (*Bisa Bea*, *Bisa Bel*; *La abuelita aventurera*; *Señora de los mares*) que empoderan modelos de visibilización y rebeldía de las mujeres, protagonistas siempre bajo su pluma y en esa dialéctica su deseo es lograr el cambio y el reconocimiento como señala Judith Butler:

Comprender el género como una categoría histórica es aceptar que el género, entendido como una forma cultural de configurar el cuerpo, está abierto a su continua reforma (como el movimiento intersex ha demostrado claramente). [...] Términos tales como «masculino» y «femenino» son notoriamente intercambiables; cada término tiene su historia social. (2006: 25)

Machado rompe con la normativización en cuanto al binarismo genérico; en *Historia medio al revés* la princesa tiene aspiraciones, expectativas y reclama otro rol que la conduce a la emancipación, a la realización personal, al estudio y al rechazo del matrimonio por conveniencia. En *El príncipe que bostezaba y la princesa que escogía*, se aborda la deconstrucción de los sistemas políticos monárquicos para promover los gobiernos democráticos con las mismas oportunidades educativas para todos. Machado propone un feminismo crítico que defiende la libertad, la igualdad, el pensamiento crítico, el desarrollo de la imaginación y es ajeno a cualquier esencialismo bipolarizador de los sexos. Barbara Polla señala (2019) que el arte de escribir constituye un arma, la palabra y la imagen una acción, nunca un arma de dominación. La poesía ha sido, es y podrá ser, un arma de combate para las mujeres, un arma para existir, un arma tan femenina como masculina, un arma sin heridas, la posibilidad de un futuro feminismo.

Los personajes machadianos no solo son críticos, imaginativos y rebeldes, sino que aportan propuestas de cambio:

[D]esde el inicio de mi carrera de escritora, tuve una neta predilección por personajes femeninos fuertes, autónomos, cuestionadores, rebeldes, de algunas formas transgresoras. Incluso en libros en los cuales el protagonista era un niño, como en *Raúl pintado de azul* es una chica, Estela, la que le enseña los caminos para comprender su problema y llegar a solucionarlo, en dirección de la autonomía. (2019: 39)

Ana Maria Machado en la década de los setenta del siglo pasado ya mostró planteamientos de actualidad hoy; estamos ante una escritora *avant la lettre* desde hace más de medio siglo. Solo queda disfrutar de su enriquecedor universo literario: ¡leamos y releamos críticamente sus obras para darlas a conocer! como ella proclama siempre.

Referencias bibliográficas

- Barthes, Roland. (1973). *Le plaisir du texte*. Paris: Seuil.
- Butler, Judith. (2006). *Desbacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Le Lionnais, François. (1973). *Oulipo. La Littérature potentielle*. France: Gallimard.
- Luengo Gascón, Elvira. (2013a). «Identidad y género en Ana Maria Machado: Reconocimiento, etnicidad y visibilidad» en *Investigação em Leitura, Literatura Infantil e Ilustração*. Universidade do Minho, Braga, 241-261.
- Luengo Gascón, Elvira. (2013b). «Los juegos del Oulipo en los relatos de Ana Maria Machado. Trenza de gentes, familia y género». Lorenzo García, Lourdes; Roig Rechou, Blanca-Ana. (coord.), *La familia en la literatura infantil y juvenil*. Vigo/Braga: ANILIJ. /ELOS, col. Estudos.04, 197-216.
- Luengo Gascón, Elvira. (2014). «De los lobos y los hombres: metaficción en *Se busca lobo* de Ana Maria Machado». *¿Me traduces una historia? la traducción en ámbito infantil y juvenil*. En Bazzochi, Gloria. (coord.). *Mediazioni. Rivista online di studi interdisciplinari su lingua e culture*, 1-20.
- Luengo Gascón, Elvira. (2019). «Poéticas y políticas en la literatura infantil y juvenil: poelíticas de Ana Maria Machado, Mariasun Landa, Maria Ángeles Millán, Noemí Villamuza». En Luengo Gascón, Elvira. (coord.). *Miradas feministas sobre el cuento y el álbum en el siglo XXI. Ondina-Ondine. Revista de Literatura Comparada Infantil y Juvenil. Investigación en Educación* 3. 7-33. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ond/issue/current>.
- Machado, Ana Maria. (1982). *Bisa Bea, Bisa Bel*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Machado, Ana Maria. (1992). *Historia medio al revés*. Il. Rafael Barajas. México: Fondo de Cultura Económica.
- Machado, Ana Maria. (2000). *La abuelita aventurera*. Il. Sandra de la Prada. Madrid: SM.

- Machado, Ana María. (2003). *Raúl Pintado de Azul*. Il. Ivar Da Coll. Bogotá: Norma. Colección Torre de Papel.
- Machado, Ana María. (2008). «Derecho de ellos y deber nuestro (Literatura Infantil: ¿Para qué?)» en *Leer Placer*. Jaén: Luis Vives.
- Machado, Ana María. (2009a). *Al don Pirulero. Palabras, palabritas y palabrotas*. Il. Claudia Legnazzi. Buenos Aires: Emecé editores.
- Machado, Ana María. (2009b). *Palabra de honor*. Madrid: Alfaguara.
- Machado, Ana María. (2009c). *Señora de los mares*. Il. Helena Martínez. La Coruña: Everest. Colección Leer es vivir.
- Machado, Ana María. (2010). *La princesa que escogía*. Il. Graça Lima. Bogotá: Norma Colección Buenas noches.
- Machado, Ana María. (2011). *El Príncipe que bostezaba*. Il. Graça Lima. Bogotá: Norma. Colección Buenas noches.
- Machado, Ana María. (2012) *Independencia, ciudadanía, literatura infantil*. Bogotá: Babel. Colección: Primero el lector.
- Machado, Ana María. (2019). «Una reflexión». Luengo Gascón, Elvira. (coord.). *Miradas feministas sobre el cuento y el álbum en el siglo XXI. Ondina-Ondine. Revista de Literatura Comparada Infantil y Juvenil. Investigación en Educación 3*, 34-50. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ond/issue/current>.
- Polla, Barbara. (2019). *Le Nouveau Féminisme. Combats et rêves de l'ère post-Weinstein*. Paris: Odile Jacob.
- Zippe, Jack. (1986). *Les contes de fées et l'art de la subversion*. Paris: Payot & Rivages.